LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Todas las grandes verdades hoy desconocidas que el porvenir nos reserva, pasan por utópicos absurdos para el pensar presente

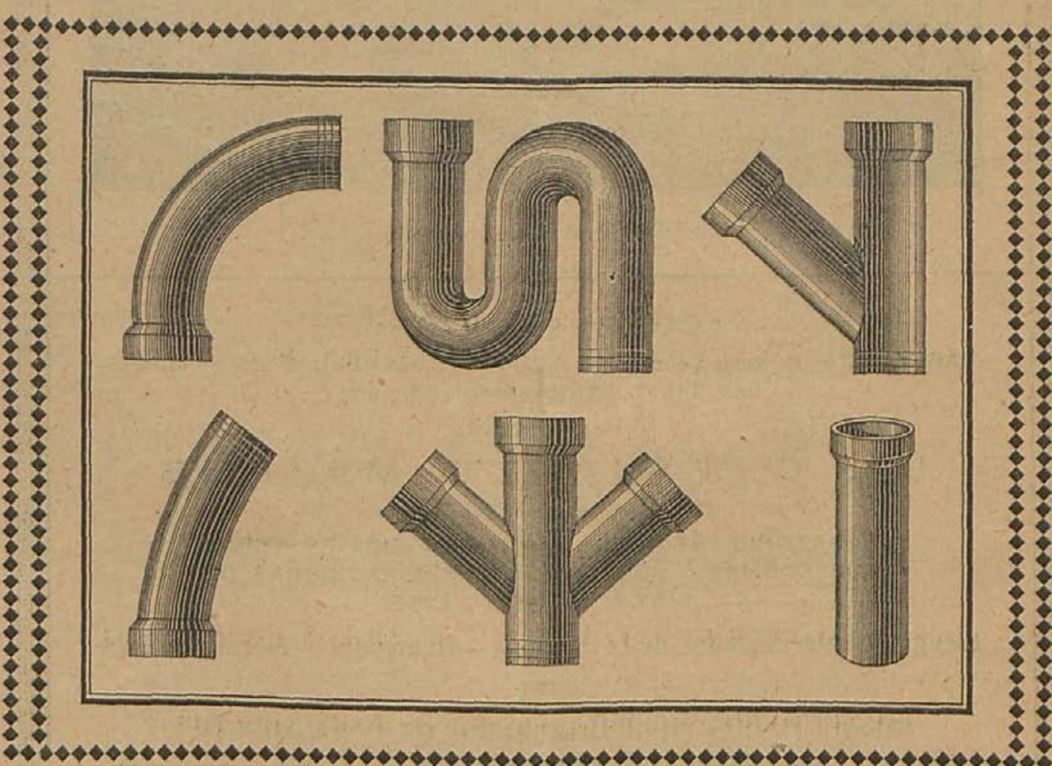
Precio: 30 Cénts.

Diciembre 1925

REGUANT

Manufactura de productos refractarios — Aparatos de gres para industrias químicas — Tuberia de gres

Las especiales cualidades del *grés cerámico* que forman mis tubos, hacen que en muchos casos sean preferibles a los de otros materiales, y a veces de imposible sustitución. Son inatacables por los ácidos y resisten sin deterioro la acción corrosiva de toda clase de compuestos químicos, cualidades que no poseen ninguno de los sistemas de tubería usados hasta la fecha. Su completa impermeabilidad los hacen propios, lo mismo para la conducción de aguas potables, que para la de aguas sucias y letrinas. Su color uni-



forme y lustre metálico les dan inmejorable aspecto, pudiendo colocarse al exterior de los edificios sin afearlos, antes al contrario, contribuyendo a su ornamentación. Y si a todas estas ventajas, que a más de poderse comprobar por su simple inspección, están demostradas por largos años de experiencia, se agrega la de ser su duración indefinida y muy principalmente la de ser *más económicos* que todos los demás sistemas conocidos que puedan comparárseles en cualidades, se comprenderá que abrigo el convencimiento de que mis tuberías han de prestar muy importantes servicios a la construcción.

Olivo, 25 - Barcelona

ATENCIÓN

UN momento, para hablarle de un antiguo tratamiento olvidado modernamente.

QUIROPRÁCTICA



o la ciencia de reorganizar el conjunto de las vértebras desplazadas causantes de ciertas anomalías en nuestro organismo.
Se trata de un masaje especial, tan bien estudiado y experimentado, que está alcanzando éxitos sorprendentes por todas partes del mundo.
Se calculan en más de cuatro millones de personas que diariamente se hacen curar por este sistema.

sin **MEDICINAS**

sin **INYECCIONES**

sin **ELECTRICIDAD**

Con sólo las manos del *quiróprata*, que después de haber realizado sus estudios en las escuelas del Sanatorio du Léman, de Suiza, y exprofesor del Instituto de Berrien Spring Mich. Ofrece sus servicios.

Estreñimiento
Parálisis
Apoplejía
(feridura)
Reumatismo
Vejez prematura
Escrofulismo
Anémicos
etcétera.



MASAJE MÉDICO

Mallorca, 236, pral. - Barcelona

Horas de visita,
de 3 a 5

Año XIII (3.ª época) Diciembre de 1925 Número 156

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS Y CIENCIAS AFINES

Órgano del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la Calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER — Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO

DIOS Y LAS RELIGIONES

La humanidad necesita luz y hay que proporcionársela; necesita conocer la verdad y hay que dársela a conocer.

Dice la Iglesia católica que "hay tres personas distintas y un solo Dios verdadero". Es decir, que Dios está dividido en tres fracciones y, sin embargo, es uno sólo. A más, la Iglesia católica pinta á Dios con figura humana, como un viejo con barbas largas; pero Jesús, en quien creemos por encima de todas las religiones positivas habidas y por haber, dice, predicando su doctrina: Primero, que "Dios es espíritu" (Juan, c. 4, v. 24). Y después: que "a Dios nadie ha oído su voz ni visto su semblante" (Juan, c. 5, v. 37).

¿Qué es Dios, pues? ¿Dónde está Dios? ¿Cómo es Dios?

Dios está en la mente, en la conciencia, en el corazón y en el espíritu de todos.

Es decir, penetra en todo. Por eso, a Dios no se le escapa ni el más mínimo pensamiento de nadie. Y si no se le escapan ni los pensamientos, ¿cómo se le escaparán las palabras, y mucho menos los hechos, aunque se ejecuten en la mayor obscuridad o en el lugar más reservado?

¿No dice Jesús: "No hay nada oculto que no tenga que ser descubierto, ni nada secreto que no tenga que ser revelado?"

Pues si Dios está en todo y todo lo ve y todo lo observa, ¿cómo puede ser un ser personal?

Un ser personal, por grande que fuera, por sabio que fuera y por poderoso que fuera, ¿podría estar en todo, penetrar en todo y observarlo todo?

Supongamos, pues, y es seguro, que de todos los millones de seres humanos que hay en la tierra, que a todas horas y a todos los minutos estén simultáneamente unos pensando, otros hablando, otros ejecutando, unos el bien, otros el mal; unos, en favor del prójimo; otros, en contra; unos, gozando de los placeres mundanos; otros, sufriendo las más crueles aflicciones y adversidades; unos, desvelándose por el bien de sus semejantes; otros, explotándolos; unos, en fin, naciendo; otros, muriendo. Y todo lo tiene presente Dios. Y no solamente lo de este mundo, sino de todos los mundos que existen en el universo infinito, todo, en fin, lo que contiene la creación infinita, todo está presente para Dios, en todo está Dios y en todo penetra Dios.

Como dice el apóstol Pablo: "En Dios vivimos, en Dios nos movemos y en El tenemos nuestro ser."

Así es que, no sólo Dios está en todo, lo llena todo y penetra en todo, sino que todo está en Dios.

Y, ¿podría ser eso si fuera un ser personal, por grande que fuera?

Y bajo este punto de vista, ¿no es un disparate lo que enseñan las religiones de tres personas distintas y un solo Dios verdadero?

¿No es un disparate mayor eso de pintar a Dios en un anciano de barbas largas?

¡Cuánto error y cuánta superstición!

Ahora bien; hemos dicho que Dios está en todo y todo está en El. Por lo tanto, todos los seres humanos están en Dios. Pero, ¿estarán todos con Dios? Esto es lo que hay que ver, sin confundir las palabras "estar en Dios" y "estar con Dios". Y esta

diferencia la podemos aclarar con uno o más ejemplos entre los mismos seres humanos:

Por ejemplo, entre una familia, uno de sus miembros es de ideas distintas a todos los demás; este individuo está, pues, "en" la familia, pero no está "con" la familia. En una sociedad hay uno de los que la integran que piensa también distinto a todos los otros; ese está, pues, "en" la sociedad, pero no está "con" la sociedad. En un pueblo, uno de sus habitantes piensa y obra de manera opuesta a todo el vecindario; ese vecino está "en" el pueblo, pero no está "con" el pueblo.

Y así, si en una colectividad hay un hombre de ideas más elevadas, más humanitarias y más progresivas que sus contemporáneos, está, sin duda "en" la colectividad, pero no está "con" ella.

Estarán con él los que piensen acorde con las ideas de él, se acojan a sus enseñanzas y traten de imitarle en sus actos. Esto es lo que sucede con Jesús y su doctrina: que sólo están con él los que se esfuerzan en poner en práctica sus enseñanzas y fielmente las propagan. Y como Jesús está con Dios, todos los que están con Jesús están con Dios también, pero no los que hacen caso omiso de sus enseñanzas, y falsean sus doctrinas. Estos, aunque están "en" Dios, no están "con" Dios ni con Jesús. Porque, en vez de seguir el camino trazado por la ley de Dios y predicado por Jesús, siguen el camino tortuoso que los aleja de esas influencias, que son el camino de la vida y el sostén de la humanidad, para su regeneración, para redimirse y para la salvación de sus almas.

FAUSTINO YSONA

SOBRE UN VIAJE A LA ARGENTINA

Nuestro distinguido amigo y hermano el Dr. Ferrán, gloria de la ciencia, prepara un viaje a la Argentina para hacer una experimentación de su vacuna antialfa en comparación con la antituberculosa del Dr. Calmette, sub-director del Instituto Pasteur de París.

Va, pues, a romper una lanza en el estudio de un problema que interesa en grado sumo a la humanidad doliente: la curación de la tuberculosis.

Le acompaña el Dr. Gimeno, Presidente de honor de la Sociedad de Estudios Metapsíquicos de Madrid; y siendo a su vez, el Dr. Ferrán, persona adicta a nuestra causa, indicada para la presidencia de honor del Instituto que se organiza en Barcelona, sería de apetecer que este viaje diera ocasión a que se realizara un acto de relieve en la Argentina, a favor de nuestros ideales.

Recordamos con gusto la valentía con que el Dr. Ferrán, en su prólogo a la obra fundamental de Richet, entra de frente en la ciencia del más allá sin miedo al reconocimiento de la verdad, y a buscarla donde esté, a pesar de que parezca absurda o de que resulte doloroso tenerla que reconocer.

Y pues que en punto a tomar la verdad dónde se halle y cómo se halle estamos los espiritistas en la vanguardia, sería para nosotros verdaderamente satisfactorio que dos metapsiquistas españoles, pisando tierra argentina, comenzaran esa cruzada que ha de acabar ciertamente con diferencias de escuela inexplicables en dos sectores que van buscando por un mismo camino los destellos de una misma verdad.

Brindamos esta idea del Sr. Marqués de Santa Cara, Presidente de la Sociedad de Madrid y a D. José Comás y Solá, Presidente del Comité de fundación de la de Barcelona; y creemos firmemente que los Bozzanos y los Flammariones nos han de agradecer el intento.

En otro aspecto, que recojan esta idea si les parece bien, nuestros queridos hermanos de la Argentina, metapsiquistas y espiritistas sin distinción, a cuyos buenos oficios nos permitimos recomendar a los ilustres viajeros.

DEL CONGRESO DE PARÍS

La Revue Spirite traduce de la revista "The Two Worlds" algunos juicios relativos a los indudables beneficios que ha reportado este Congreso.

Según dichos juicios, el trabajo más perfecto consiste en la afirmación del espíritu de fraternidad. Y añade: —Creemos firmemente que la F. E. I. es el factor más activo que pueda contribuir hoy a la paz y a la armonía entre los pueblos. Bajo este pensamiento, los representantes de todos los países han vuelto a sus casas con la voluntad de aconsejar el ejemplo de la cordial unidad, que ha sido la característica de las deliberaciones durante la semana del Congreso.

Si así lo cumplen todos, estará de enhorabuena el Espiritismo español.

Traducimos del discurso de clausura pronunciado por el Presidente del Congreso nuestro querido León Denis, algunos párrafos muy interesantes:

"Durante el curso de los debates de todos los congresos espíritas anteriores, los congresistas han tenido cuidado de evitar todo lo que podría darle al Espiritismo carácter dogmático, místico o sectario, dejando así la doctrina abierta a todos los progresos y a todas las evoluciones del porvenir, dicho sea en respuesta a los que pretenden que el Espiritismo es una ortodoxia cuando es una filosofía viviente y libre que evoluciona en la vía del pensamiento y de la ciencia.

Este Congreso de 1925 viene a coronar magníficamente los esfuerzos anteriores; pero viene a aportar algo nuevo, o sea esta organización potente que constituye la Federación que agrupa para marchar adelante las fuerzas del pensamiento, de la inteligencia y del corazón.

Hoy la fuerza del Espiritismo aporta una solución a gran número de problemas y a gran número de males.

Permitidme recordar una anécdota:

Cuando el Congreso de 1900 que yo presidí, los delegados españoles Aguarod y Esteva Marata vinieron a París creyendo encontrar en la patria de Allan Kardec una organización digna del Espiritismo y una instalación relacionada con la grandeza y la pujanza de la idea. Pero los espiritistas parisinos éramos pobres; y después de mucho buscar acabaron por encontrar los delegados españoles en el Faubourg Saint Martin, al fondo de un patio, una construcción de madera que tal vez había servido de establo, en donde se celebraban las reuniones espíritas. Hoy no es en una construcción de madera donde habéis sido recibidos, sino en un hotel magnífico, apropiado a todas las necesidades de la causa. Es una obra completa que debemos a Mr. Jean Meyer, a quien debo significar la gratitud del Congreso.

Vamos a separarnos y es posible que no volvamos a vernos en este mundo; pero volveremos a vernos, sin duda, en el otro y allí trabajaremos todavía para servir la causa de la verdad y para extender en la medida de nuestras fuerzas los rayos de ese sol que se llama Espiritismo."

COMENTARIOS

El día primero del mes en curso se han firmado en Londres, con toda ceremonia, los Acuerdos de Locarno.

Al parecer, se ha dado un paso decisivo en el camino de la paz. LA LUZ DEL PORVENIR consigna con júbilo este hecho que tanta trascendencia puede tener.

* * *

El Ayuntamiento de Barcelona ha aprobado el proyecto de Hospital-Asilo para enfermos crónicos e incurables, llamado de La Esperanza. Será construído en un montículo junto a la carretera de la Rabassada, enclavado en un bosque de pinos que domina un hermoso panorama y en condiciones muy adecuadas para que puedan estar bien atendidos los incurables o los desahuciados que hasta ahora no tienen donde cobijarse, constituyendo un verdadero problema su alojamiento.

Es un caso de humanidad por el que felicitamos al Ayuntamiento y al autor del proyecto.

NOTICIAS

La Junta Directiva del Centro *La Buena Nueva*, en su última sesión, acordó señalar el día 10 del próximo Enero para celebrar la Asamblea general reglamentaria.

Se ruega a los asistentes a las sesiones que no ostenten el título de socio, se abstengan de asistir a nuestro local en la fecha indicada.

—

El día 20 del mes en curso el notable hipnólogo D. Salustio Degollada dará una sesión científica en el local del Centro *La Buena Nueva*, calle S. Luis, 28, 2.º (Gracia), tratando sobre Magnetismo, Hipnotismo y Sugestión, efectuando al final de la misma diversos experimentos para mejor comprensión de los temas debatidos.

El acto, que será público, empezará a las cinco en punto de la tarde.

—

Nos comunican nuestros queridos cofrades del *Grupo Andresense de Estudios Psicológicos*, que para el día 20 del actual tienen en proyecto la celebración de una fiesta literaria para conmemorar el aniversario de la inauguración de su local social.

Nos ruegan que por nuestro conducto invitemos a dicho acto a todos los hermanos que quieran honrarles con su presencia.

—

El día 28 del pasado mes, contrajeron matrimonio civil nuestros queridos hermanos de Barrete, José García Calero y Asunción Delegido Vizcaíno, ambos socios del centro *Amor y Fraternidad*, de Alpera. Hay que hacer constar que han sido los primeros, en dicho pueblo, que han querido demostrar que son libres para realizar actos con arreglo a sus convicciones, y dentro de las leyes establecidas en España.

Para celebrar tan fausto acontecimiento, los recién casados, una vez terminado el acto y acompañados de sus familiares y hermanos en Ideal, se dirigieron al domicilio de los vecinos más necesitados del pueblo para socorrerlos, entregándoles el óbolo de caridad material y moral.

Felicitamos efusivamente a nuestros queridos hermanos por los actos realizados, deseando tengan muchos imitadores, a la vez que hacemos votos para que gocen de las felicidades compatibles en nuestro plano actual.

—

Hemos recibido el segundo número de la Revista de Educación Física, Moral e Intelectual, *Salud y Cultura*, de la que es Director D. Enrique Martí Cid.

—

El Dr. M. Faure, profesor del Instituto Internacional de Antropología de París, dió una notable conferencia, el domingo, 22 de Noviembre, en la sala de actos de la Institución Ballbé. Desarrolló el tema: Estudios prehistóricos sobre el espíritu humano. La conferencia fué ilustrada con una copiosa proyección de clichés.

—

La agrupación Rosacruz de Barcelona que preside nuestro querido amigo Carlos Nieto ocupará la sala de actos de la Institución Ballbé el próximo día 6 de Enero, festividad de Reyes, para celebrar su fiesta anual.

—

Se encuentra en París, a donde ha ido para tratamiento especial de la vista, nuestro querido hermano D. Antonio Senespleda, Presidente del Centro Barcelonés de E. P.

Hacemos votos por que encuentre allí remedio para su dolencia de la vista, que se ha agravado mucho en estos últimos tiempos.

Durante su ausencia se ha hecho cargo de la presidencia el vive-presidente, nuestro querido hermano Manuel López.

—

El domingo, 6 del mes en curso, terminará el Prof. Asmara el ciclo de conferencias que tenía comprometido desde Agosto y que ha querido cumplir a pesar de su estado de salud.

Cerrará este ciclo con una conferencia de tema libre en el Grupo Andresense de E. P. y con una exposición sobre el plan de "Fraternitas" como obra benéfica y de previsión sanitaria.

—

El Centro de E. P. de Sabadell tiene anunciada para el 6 del actual, a las 5 de la tarde, una conferencia-concierto para presentar a los niños Carlitos y Giocasta Korma, como casos de precocidad musical.

—

Los elementos de juventud de Tarrasa, Sabadell y Barcelona, siguen efectuando sus visitas y excursiones culturales, bajo los auspicios de la Unión de Juventudes Espíritas.

Imprenta Clarasó, Villarroel, 17. — Barcelona

ALGUNAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.

Allan Kardec

- ¿Qué es el Espiritismo? Un tomo en rústica 3
  - Encuadernado. 5
- El libro de los espíritus. Un tomo en rústica 5
  - Encuadernado. 7
- El libro de los médiums. Un tomo en rústica 5
  - Encuadernado. 7
- El Evangelio según el espiritismo. Un tomo en rústica. 5
  - Encuadernado 7
- El Cielo y el infierno. Un tomo en rústica 5
  - Encuadernado 7
- El Génisis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo. Un tomo en rústica . 5
  - Encuadernado 7
- Obras póstumas. Un tomo en rústica 5
  - Encuadernado 7

Edición económica de las mismas

- ¿Qué es el Espiritismo? Un tomo 1
- El libro de los Espíritus. Un tomo 2
- El libro de los médiums (agotado).
- El Evangelio según el Espiritismo. Un tomo 2
- El Cielo y el infierno. Un tomo 2
- El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo . . 2
- Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica. . 1'50
  - Encuadernado 2'50

Leon Denis

- Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica 4
  - Encuadernado 6
- En lo invisible. Un tomo en rústica. 4
  - Encuadernado 6
- Después de la muerte. Un tomo en rústica 4
  - Encuadernado 6
- "El Gran Enigma". Dios y el Universo. Un tomo en rústica. 4
  - Encuadernado 6
- El por qué de la vida. Un tomo 0'75
- De la idea de Dios. Un tomo 0'50

Amalia Domingo y Soler

- ¡Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica 12
  - Encuadernados 18
- Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica 6
  - Encuadernado 9
- Memorias del Padre Germán. Un tomo en rústica . . . 4
  - Encuadernado 6
- El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica. . 5
  - Encuadernado 8
- Ramos de violetas. Dos tomos en rústica 8
  - Encuadernados 12
- Memorias de Amalia. Un tomo en rústica 2
  - Encuadernado 3'50
- Cánticos escolares. Un tomo en rústica . . . . 0'75
- Retrato de Amalia Domingo. [illegible] en cartulina de 52 X 70 . . . 5

Quintín López Gómez

- Filosofía Doctrinal (espiritista). Un tomo en rústica 5
  - Encuadernado 7
- Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica. 5
  - Encuadernado 7
- La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústica. . 4
  - Encuadernado 6
- Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica 4
  - Encuadernado 6
- El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica 2'50
- Arte de curar por medio del magnetismo. Un tomo en rústica. 3
- Ciencia magnética. Un tomo en rústica . . . . 2'50
- Magia Goética. Un tomo en rústica. 3
- Metafísica trascendente. Un tomo en rústica 3

Camilo Flammarion

- La Tierra, el Hombre y la Naturaleza. Un tomo . . . . 1'50
- La Pluralidad de mundos habitados. 1.ª y 2.ª parte . . . 3
- Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte . . 3
- La Pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas . . . . . . 0'50
- La Muerte (compendio) . . . 1

Daniel Suárez Artazu

- Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.º en rústica 4
  - Encuadernado 6

Gabriel Delanne

- La Evolución Anímica. Un tomo 5
- Katie King; historia de sus apariciones. Un tomo 3
- Las vidas sucesivas. Un tomo 1'50

J. Blanco Coris

- Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica 3
  - Encuadernado 5

E. Gimeno Eito

- El Espiritismo es la moral. Un tomo . . . . 1'50

Manuel Navarro Murillo

- Temas espiritistas. Un tomo. . 1

Bruno Miguel Mayol

- Avantismo. Un tomo en rústica 2
  - Encuadernado 3'50

Víctor Melcior

- La enfermedad de los místicos. Orientaciones anímicas . . . 4

Arnaldo Mateos

- Estudios sobre el alma . . . 3

E. d'Esperance

- Al País de las Sombras. Un tomo en rústica 6
  - Encuadernado 9

M. González Soriano

- El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo. 2

Fabián Palasí

- Moral universal o humana. . 1
- Renacimientos o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica 6
  - En tela 8

Vizconde de Torres Solanot

- La médium de las flores. . . 3

Miguel Vives

- Guía Práctica del Espiritista. 1'50

Lorenzo Fenoll

- Al margen de la violencia. . 2
- A España: Levántate y anda. 1'25
- ¿Quién sabe? . . . . 1'50
- La Guerra y la Paz. . . . . 0'25
- Auroras de Concordia . . . . 2'50
- Olimpiadas Culturales . . . . 2'50
- Positivismo Espiritual . . . 2

José María Fernández Colavida

- El infierno o la Barquera del Júcar . . . . 2'50

Medianímicas

- Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fenómenos obtenidos en el grupo "María" con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4.º 2'50
- La vida de Jesús, dictada por El mismo. 2.ª parte . . . 3

Carlos Johonston

- Las memorias de los renacimientos pasados 1

Eduardo Pascual

- ¡Duerme! . . . . 0'35

Fernando Girbal

- Hipnotismo y Sugestión. Un tomo 2
  - En tela 3'50

Ch. Lafontaine

- El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4.º 6
  - En tela 9

Castor Vilar de la Tejera

- Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 254 páginas encuadernado 6

Varios

- El médium curandero 1
- Ceux qui nous quittent. Extraits de comunications medianimiques. Consta de 328 planas . . . . 1'50

LA LUZ DEL PORVENIR

Está de venta en los kioscos de Barcelona desde el corriente año

LA LUZ DEL PORVENIR

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA
(España)

NÚMERO 30 CÉNTIMOS

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ



PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN ANUAL

PAGO ANTICIPADO

En nuestra Redacción. .	3,00 ptas.
Barcelona (a domicilio).	4,00 »
España y Portugal . .	5,00 »
Demás países	6,00 »



No se devuelven los originales :-: De los artículos publicados son responsables sus autores.
Correspondencia y giros a nombre del Director: Salvador Vendrell Xuclá

LA LUZ DEL PORVENIR

TIEMPOS NUEVOS

En España, como en todo el mundo, se está advirtiendo cada día con mayor evidencia un cambio radical en la actitud del gran público y de las minorías selectas respecto a las cuestiones del "más allá", a las manifestaciones del mundo invisible, a las incógnitas de la ultravida espiritual tras de la muerte de la carne.

Hasta hace poco, un examen crítico de la actitud colectiva acerca de tales cuestiones había de conducir a clasificar a las gentes en tres grupos, salvadas muy raras excepciones individuales. Primero, una minoría de creyentes a ojos cerrados, fatalmente propensos a caer en el misticismo y en la superstición; frente a esta minoría, otra de escépticos irreductibles, detractores por sistema de toda fe en lo que no se pueda palpar y medir con los sentidos corporales; y rodeando a esas dos minorías, sumergiéndolas y neutralizando el esfuerzo de una y otra, la inmensa muchedumbre de los indiferentes, la gran masa amorfa de los que desdeñaban o simplemente ignoraban toda preocupación tocante a los problemas del más allá, absteniéndose de afirmar ni negar respecto a ellos cosa alguna y conformándose con encogerse de hombros si oían hablar de ellos.

Hoy la situación es muy distinta. La minoría creyente ha engrosado sus filas en progresión formidable, va templando y depurando su fe en el yunque de la razón y se dispone a salir de la neblina mística para bañarse en la luz cruda de la ciencia y de la filosofía. La minoría de escépticos ha tenido que desmantelar los baluartes de la negación materialista, gracias a los avances de las ciencias positivas que van tendiendo puentes sobre el abismo durante tantos siglos abierto entre la materia y el espíritu; y al ver como el concepto de materia se disgrega; al sospechar y ya casi comprobar que la materia clásica cede el campo a una misteriosa realidad puramente energética y, por decirlo así, inmaterial, lindante ya con el concepto de espíritu; al vislumbrar que los términos tradicionalmente antitéticos de espíritu y materia bien pudieran representar modalidades de una misma substancia única en distintas fases evolutivas, se ha preguntado con asombro si en las cosas espirituales tan negadas y ridiculizadas habrá quizá algo más que alucinaciones místicas y fraudes burdos, ha comenzado a estudiar en serio lo que antes negó o desdeñó y se acoge a una nueva ciencia, la Metapsíquica, como zona neutral desde donde pueda explorar el más

allá sin renegar demasiado abiertamente del positivismo pseudo-científico.

Pero no es en las dos minorías aludidas donde se advierte más la importancia y la trascendencia del cambio de actitud a que antes nos referíamos, sino en el tercer grupo de nuestra clasificación, en la masa neutra, en la multitud innumerable de los indiferentes, que salen de su neutralidad y se interesan cada día más por las cuestiones que ocupaban antes la atención de unos pocos.

Actualmente el espiritismo y la teosofía, la filosofía religiosa o, dicho de otro modo, la religiosidad científica, interesan prodigiosamente al gran público, a los doctos y a los ignorantes. Si alguien lo dudase, no podríamos brindarle mejor prueba que la importancia tomada dentro de la literatura por ciertos temas que antes sólo por rara excepción inspiraban obras de pasatiempo y que ahora surgen a cada paso, incluso en publicaciones que por su naturaleza parecen las más refractarias a hacerse eco de los problemas de la vida ultra-terrena. Así, por ejemplo, "La Novela Semanal" y "La Novela de Hoy", colecciones genuinamente dedicadas a la clase media intelectual, en las cuales han aparecido recientemente varias novelitas de asunto netamente metapsíquico, estrenándose con la última de ellas en el campo novelístico un escritor tan personal e independiente como Jacinto Grau.

Ello es síntoma — entre mil — singularmente probatorio de que tales asuntos son de palpitante actualidad, podríamos decir que "están de moda" entre el gran público lector.

* * *

Fuéramos indignos de militar en la vanguardia de este movimiento regenerador y educador de la mentalidad moderna, si al entrar en los tiempos nuevos y al ver cómo se propagan chispas de nuestro ideario entre la muchedumbre, no sintiéramos gravitar sobre nuestra conciencia el peso de una severa responsabilidad, como mantenedores del fuego sagrado de que aquellas chispas emanan.

Hoy más que antes, mañana más que hoy y cada día con más escrúpulo, los espiritistas estamos obligados a ejercer una cuidadosa censura espontánea, cada uno para sí mismo, sobre lo que hablamos y escribimos en defensa o para la propagación de nuestras doctrinas; de modo que ni induzcamos en error o en superstición a quienes nos oyen o nos leen, dando por ciertas las cosas dudosas o presentando como doctrinas firmes ciertas hipótesis provisionales, ni atraigamos sobre nuestra causa el peso abrumador del ridículo, urdiendo fábulas incoherentes sobre tales hipótesis o sobre hechos insuficientemente comprobados. Triste es advertir que no ha cuidado de evitar ninguno

de esos dos escollos algún escritor con firma conocida dentro de nuestro campo, al dar a luz, en número reciente de una de las dos publicaciones antes aludidas, una novelita tan detestable ante la estética literaria como ante la crítica doctrinal.

La humanidad busca con avidez ideales nuevos con que llenar el espantoso vacío dejado en la mente por la bancarrota del materialismo y por la degeneración de los organismos representativos de las grandes religiones históricas. Si el espiritismo, en cuya esencia están puros y fecundos esos ideales, sabe ofrecerlos honradamente a los profanos sin caer en el dogmatismo ni en la superstición, sin hacerse pesado ni parecer grotesco, será suyo el porvenir. De lo contrario, si no aprovecha lo que la experiencia de medio siglo ha podido enseñarle, si no cierne en muy espeso cedazo crítico las teorías y los relatos de fenómenos y se empeña en que todo pase por oro de buena ley, incluso lo que es cobre o plomo mal acuñado, no podrá quejarse de que mañana otras manos más hábiles enarbolen con otro nombre la misma enseña que no hayan sabido las espiritistas conducir a la conquista del porvenir.

BERNARDO OBRADOR

PARÁBOLA

EL CAMINO DE LA VIDA

Un hombre bueno que deseaba llegar al conocimiento de la Verdad, emprendió el camino de la Vida acompañado de otros hombres. Mientras caminaban, el hombre bueno explicaba a sus compañeros las excelsas bienandanzas que encontrarían los que llegasen hasta el fin de la jornada sin haberse detenido en ninguno de los parajes de perdición que bordeaban la senda.

Al principio todo fué bien; mas, a poco, en una de las márgenes vieron un lugar delicioso, en donde cadenciosas melodías y penetrantes y soporíferos perfumes invitaban al descanso y al sueño. Ante aquel tentador espectáculo, algunos de los acompañantes del hombre bueno abandonaron el grupo pretextando estar ya rendidos de fatiga, siendo inútiles cuantas excitaciones se les hicieron para que siguieran la ruta hasta el fin.

El hombre bueno exhortó entonces a los que quedaron con él:

—Esos desgraciados hermanos nuestros se han dejado seducir por la pereza y no alcanzarán la Verdad hasta que aprendan, bien a su

pesar, que el trabajo y la diligencia dignifican al hombre y le elevan. No les imitéis, libraos de pecado, considerad que el camino está bordeado de peligros. ¡Feliz será el que de nosotros logre salvarlos, pues es así como él se salvará!

Y el grupo de peregrinos siguió adelante, animoso el semblante y con la esperanza en el corazón.

De pronto, en una revuelta del camino vieron dos hermosos palacios que se levantaban uno a cada lado del mismo. Cuando el grupo que formaban los viajeros estuvo cerca de ellos, algunos hombres y mujeres se les acercaron exclamando alegremente:

—¡Venid, venid...! ¡Venid con nosotros...!

Y señalando a las dos magníficas mansiones, una después de la otra, añadieron:

—¡Mirad..., allí podréis comer hasta saciaros y beber hasta que no logréis teneros en pie... Y allá..., allá Venus Afrodita os espera con los brazos abiertos para ofreceros el placer en su copa de oro...

El hombre bueno apartó con un ademán a aquellas gentes y siguió adelante mientras decía:

—Nosotros vamos en pos de la verdadera dicha, que es la del alma... venid, amigos...

Pero, cuando dichas estas palabras se volvió hacia los suyos, el hombre bueno vió con dolor que buena parte de los que componían el grupo, le habían abandonado para penetrar en los palacios de la Gula y de la Lujuria.

Y volvió a exhortar a los suyos:

—No sigáis el ejemplo de los sin ventura... No os dejéis arrastrar por las pasiones humanas..., seguid hasta el fin, que vuestro esfuerzo será también vuestro premio...

Anduvieron más y más y al fin de empinada cuesta descubrieron una casucha ruin, pero cuyas ventanas estaban guardadas por fuertes barrotes de hierro. Al pasar vieron brillar a través de las rejas los ojos temerosos de algunas personas que la Avaricia había vuelto hostiles y poco sociables.

Más allá otras dos suntuosas mansiones, una al lado de la otra, se alzaban en un montículo. Por las espaciosas galerías del primero de los dos edificios, veíanse magníficas damas y ceremoniosos caballeros que paseaban hieráticos y solemnes sin dignarse mirar siquiera a los pajes y criados que les rendían homenaje a su paso.

En el otro palacio el silencio se veía a menudo turbado por iracundas palabras y violentas exclamaciones que resonaban lúgubremente en los ámbitos de aquella triste casa.

El hombre bueno que caminaba pensativo, volvióse al fin, quedando

sorprendido al ver que sólo le restaba uno sólo de sus acompañantes, pues todos los demás se habían ido quedando por los edificios hallados al paso, y exclamó:

—¡Oh, hijo mío...! ¡Bienaventurado seas tú que has sabido también vencerte ante la Avaricia, ante la Soberbia y ante la Ira...!

¡Tú alcanzarás conmigo a comprender la Verdad Unica, la que transforma a los hombres en ángeles y los erige luego en dioses...

—¡No, no puedo yo llegar a tanto todavía...! No estoy libre de pecado, profirió el peregrino que había seguido hasta aquel punto al hombre bueno.

—Pues ¿qué razón se opone a ello?...—preguntó éste con extrañeza.

—Que desde el principio de la jornada os miro con una atroz Envidia, que hace que sienta por vos una inexplicable aversión...

Y después de decir esto fuése en actitud de desaliento a sentarse al borde del camino.

El hombre bueno le envolvió en una triste mirada y continuó su peregrinación solo y condolido al considerar la poca fe de los humanos. Y siguió adelante, fijos los ojos en el horizonte de donde, a poco, una brillante luz se elevó iluminando todo el haz de la tierra... Esa luz que sólo pueden ver los que se ven libres de pasiones y sólo sienten anhelos...

C. Vilar de la Tejera

LUISA FERRER

Nuestro querido colega "Acción Femenina", de Buenos Aires, nos trae la noticia de haber desencarnado su directora y propietaria la hermana Luisa Ferrer, tan conocida en aquella República por su constante labor.

La hermana Luisa Ferrer ha trabajado con denuedo en pro del feminismo y de los ideales espiritualistas. Era presidenta de la "Vanguardia Teosófica" y aplicó también sus actividades en pro del Espiritismo.

En la cartera de trabajos pendientes de publicación tenemos uno recibido de la hermana que acaba de pisar el dintel y que publicamos hoy en su honor.

¡SALVE, ESPIRITISMO!

Sí, ¡salve, salve, Espiritismo! — ya que con los rayos de tu Luz — libras del tétrico materialismo — a los seres sedientos de razón.

¡Qué triste es la vida sin ti! — todo es sombra, duda, tinieblas; — la vida pierde su fin—¡sólo el fantasma de la nada queda!

Por eso el materialista — creyendo que aquí todo acaba — ni al progreso ni a ser bueno se presta — ¡lo que importa es vivir bien la presente jornada!

¡Pobres hermanos del alma — que la Verdad aun no habéis vislumbrado — yo os invito a reflexionar con calma — sobre vuestro actual estado!

¿Eres o no eres? — ¿Qué es lo que en ti piensa y es? — Si eres, no puedes dejar de ser; — lo que es, eternamente es.

¡Vosotros sostenéis que el hombre herencia de otro es; — que sólo un recipiente viene a ser!

¡Herencia significa algo ajeno, donación expresa; — si ser herencia de otro consientes — tú no eres tú; tu afirmación misma lo niega!

¡Salve, salve, Espiritismo — que con tu sublime Doctrina — invitas al hombre al heroísmo — porque haces la Vida digna de ser vivida!

¡Tú nos muestras a todos — que el hombre en vez de ciega materia — es un Espíritu que en el Gran Cosmos — a labrar su propio progreso se enseña!

¡Que la muerte no existe — que la Vida es eterna — que nuestro destino consiste — en nuestra propia faena!

¡Que ante la ley de Justicia — no valen dádivas ni hermosura ni ser millonario; — que llegada la hora propicia — cada cual recibe su justo salario!

Yo te bendigo, ¡oh, Sublime Catecismo! — que de la negrura de la nada me has librado; — ¡salve, salve, Espiritismo! — ¡por ti mi alma se ha salvado!

LUISA FERRER.

Buenos Aires.

Salve la hermana manumitida que ha entrado en una nueva fase de su progreso.

EL PODER DE LO INVISIBLE

« Si la voz de un espíritu... »

Ahora que llega Diciembre y con él los días húmedos y fríos de invierno, quiero contarte, lector, un episodio real acaecido en la populosa ciudad de A... el día nueve del mismo mes del año veintidós; es decir, hace tres años. De su autenticidad respondo; su interpretación y algunas de sus circunstancias especiales, responden naturalmente a mi punto de vista particular, erróneo o no. Y lo registro en estas columnas de información psicológica para demostrar una vez más *la influencia que sobre nosotros ejerce lo invisible* y la necesidad que deriva de este hecho de *reformar nuestras leyes orgánicas a nivel de aquellas manifestaciones,* en cuanto nos quepa la certeza de contrastar ambos "*sinos*" y archivar como verdad, lo que deja de ser ignorado.

No sé si es exagerado fundamentar con esta tesis los hechos psí-

quicos, sean anímicos o espíritas. Lo que sí cabe afirmar, es el ahorro que en tal caso habría de dolores y de lágrimas...

Pero entremos en materia.

Los protagonistas del drama no pueden ser más modestos: un matrimonio de obreros, trabajadores, Gonzalo y María, y una hijita, natural de ambos, un querubín que endulzaba la existencia de sus padres.

Digamos previamente que, los cónyuges, sólo conocen el espiritismo de haberlo oído nombrar; que se sepa, no han asistido a ninguna sesión medianímica, ni departido sobre su filosofía un ápice, y si guardamos con ellos amistad, es por afecto, no por simpatía ideológica. Lo que anotamos para borrar toda huella de parcialidad.

Pues bien; viviendo alegremente, como en un paraíso y creciendo la pequeñín María en medio del encanto de sus padres, notó Gonzalo un día, porque su mujer misma se lo dijo, que a ésta le acudían al cerebro, de vez en cuando, *ideas extrañas,* encaminadas todas ellas a hacer el mayor mal posible a su hija. Al marido trastornóle esta noticia, no pudiendo creer aquello que a él se le antojaba debilidad en su esposa, máxime cuando la encontraba de vez en cuando, en éxtasis arrebatador comiéndose a besos a la pequeña. Porque es el caso singular que cuando a María acudíanle aquellas *ideas extrañas,* su excesivo amor de madre hacia su hija podía repeler fuera de sí aquellos intentos diabólicos que venían Dios sabe de dónde.

Avisaron al médico, y luego a otro y a otros. Todos fueron unánimes en sus pronósticos. Aquello era enfermedad física, siendo su causa una anemia aguda que había logrado enseñorearse de aquel cuerpo, tan debilitado a la sazón. Consecuencia de tal debilidad eran aquellas *ideas extrañas* que atenazaban a la pobre madre. Para combatir aquella anemia y debilidad recetaron reconstituyentes y más reconstituyentes, no pudiendo con ellos, a pesar de darle los mejores, poner en equilibrio normal a María. Viendo ésta que no mejoraba, su amor maternal, en su buen sentido de evitar una trastada hecha a su hija, la indujo a buscar un curandero del que se contaban hazañas, limitándose sólo a magnetizarle agua a la paciente y beber de ella, para contrarrestar los efectos de aquella, a su parecer, también debilidad física. Pero María no mejoraba y en su lucidez, junto con su buen Gonzalo, temía por la vida de la pequeña.

Y ocurrió lo que hubiera podido evitarse, si como dije al principio se *reformaran nuestras leyes orgánicas a tono de las manifestaciones de ultratumba.* Marchó Gonzalo el referido día nueve, muy de mañana, a cumplir su tarea diaria. Siempre que partía para el trabajo y se quedaba su mujer a solas con su hija, un temor fatal asaltábale la mente; pero era necesario ir a trabajar, a ganar el pan de los suyos, y siempre

que marchaba, la decía:—Mira, María; si notas algo deja lo que tuvieres en las manos y te vas en seguida a la calle mismo, a dar un paseo, para que el viento se lleve las ideas malas.

Marchó Gonzalo, como decimos, al trabajo y a las siete ocurrió la catástrofe. Como todas las mañanas, acudió la madre a la alcoba de su hijita para vestirla, y lo primero que hizo fué besarla y acariciarla; pero acudieron aquellas *ideas extrañas* y a medio vestir, en un cerrar y abrir de ojos, la coge por la cintura y como un fardo cualquiera la echa por el balcón a la calle, desde un tercer piso. Consumado ya el sacrilegio, al momento aquellas *ideas extrañas* huyeron, y al darse cuenta la infeliz madre, no bien del todo, de lo que acababa de hacer, se despeña ella también por el mismo balcón a la calle, dispuesta a arrebatar el pedazo de sus entrañas de las garras de quien fuese. Da el cuerpo de la madre encima del de su hija y de aquel informe montón de carne sin vida, parecen brotar hálitos de muerte.

Acuden el juez y el forense. La niña, que murió en el acto, es retirada al depósito para su autopsia. La madre, con síntomas de asfixia y magullamiento, la trasladan al hospital. Entretanto llega Gonzalo, quien al enterarse del siniestro, la emprende a gritos contra cosas que no comprende, causantes de haberle destruído para siempre su hogar, antes mansión de dicha.

Cuando María despertó de la convulsión, en el hospital, le faltó tiempo para saber del estado de su hija y hubieron de engañarla, en miras a su salvación, diciéndola que mejoraba poco a poco de las heridas. Pero cuando ya convaleciente y a sus insistentes ruegos, la dijeron que murió del percance, hirieron de nuevo a la desgraciada madre, igual que si hubieran clavado un alfiler candente en su corazón—¡Morir por mi culpa!—exclamó desesperada.

Pasemos por alto el sistema protocolario propio de estos casos, seguido de una infinidad de declaraciones y detenciones para hacer sumario. Anotemos sólo uno por lo que tuviere de particular.

Cuando registraron el domicilio de la tragedia encontraron las botellas a medio llenar del agua magnetizada por el curandero. Fué éste preso e incomunicado, en tanto que el agua es analizada y la encuentran libre de toda contaminación. Puesto a declarar y al preguntarle al juez qué demonios había puesto en el agua contestó: "Señor, no son demonios; son ideas buenas, y fuerzas mías que elevo hacia Dios para que cure a los enfermos." Y en vista de esta declaración y del análisis apuntado, le libertaron.

Pasaron días y meses. María, gracias a los cuidados que la prodigaban, púsose aparentemente buena; la familia quiso recabar permiso para el retorno al hogar, pero no pudieron conseguirlo. El encar-

gado de darlo, les hizo saber que la enferma estaba allí en calidad de detenida, por parricida. Y así lo era, en efecto, ante el código que regula la vida social de la nación.

En la populosa ciudad de A... hay de tiempo ha un centro espiritista de los que laboran en silencio por el progreso humano. De vez en cuando, como en todos los centros espiritistas que se dedican a investigaciones del más allá, se celebran sesiones medianímicas; y en una de ellas, sin proponérselo nadie, y cuando la acción del tiempo había borrado ya casi el hecho de autos, es decir, unos catorce meses después, tomó posesión de la médium un espíritu, al parecer la propia niña, quien se manifestó así:

"Todo lo que sobreviene a los seres encarnados en el planeta, todo tiene su razón de ser. Unas veces son efectos, cuyas causas radican en otras existencias anteriores, por los cuales es de utilidad que pase el espíritu para enmendarse; y, otras muchas, porque el mejor medio de extinguir en nosotros la ignorancia es ir aprendiendo en las zarzas del dolor.

"No obstante cumplirse estas leyes, el mal sería menor, si los hombres estudiaran con el tacto que requiere, los avisos que muchas veces reciben del más allá, pues en tal caso, la homogeneidad que producirían la fusión del continente invisible con el visible, darían más beligerancia y más nobleza a las luchas que sostenemos por la existencia.

"¿Me hubiera arrojado mi madre por el balcón si aquellas influencias extrañas, hubieran sido estudiadas y corregidas? Y aún no es esto lo peor del caso, sino que habrán de juzgarla como delincuente o como perturbada, no hallándose en ninguno de estos extremos...

"¡No; mi madre no es culpable! Sombras que de lustros me persiguen clamando venganza, tomaron a mi madre como instrumento inconsciente, asequible a sus propósitos, hasta que pudieron lograrlos; espíritus que consiguieron matar a su tirano de ayer, quien se solazaba en las grandes fastuosidades, arrojando carne humana a las fieras...

"¡No; mi madre no es culpable! *Si la voz de un espíritu tuviese eco en la sala de los tribunales, yo sería el primero que acudiría a defenderla.* Adiós, hermanos; perdón, víctimas que fuisteis mías; adiós."

Copiada así, al pie de la letra, la anterior comunicación, huelgan ya todos los comentarios, si bien ese resumen ha de envolvernos en las más sugeridoras meditaciones que cada cual resolverá según su criterio.

Porque el contraste, lector, es profundo; es duro. Matar a su hija una madre, sin querer, puesto que no es ella la responsable directa y quedar luego condenada según la ley a los dos únicos juicios inapelables: el manicomio, por loca, por perturbada, o la cárcel por parricida.

Y las *ideas extrañas* ¿qué tribunal las juzga?; pero ¿quién va a juzgarlas si nadie ha sabido estudiarlas? ¿quién es el verdadero culpable del hecho? ¿acusarías, tú, lector amigo, a alguien en este suceso?

Aventurada sería la intención. Te bastará saber para satisfacción de ambos, que después de mil y pico de trámites en que ha habido otros tantos disgustos y pesares, ha vuelto por fin María a casa, gracias tal vez, a muy ilustres doctores que terciaron en el asunto. Pero María, aun libre, está condenada a vivir sin los encantos de su hija, a ver su hogar truncado, y a clamar siempre, continuamente, contra aquellas *ideas extrañas* y *malas* que ya no han vuelto a acometerle más.

¿No será lo mejor de todo, seguir estudiando en el libro siempre abierto de la vida humana?

TEÓFILO ANDRÉS

LAS CURAS DE MR. BÉZIAT

El Comité de fundación del Instituto de metapsiquismo organizó para el día 29 del pasado una conferencia de estudio sobre las curas de míster Béziat. Tuvo lugar en la Institución Ballbé, que esta vez como en la anterior conferencia, se vió atestada de gente.

En la primera fila de sillas vimos a dos catedráticos de esta Universidad; y en la tribuna y en distintos lugares de la sala, varios médicos, alguno de los cuales ataca de firme al Espiritismo y al metapsiquismo. Al entrar en el hall de la Institución, me tropiezo con un cura; es el mismo que hace algún tiempo nos dedicó en el Ateneo Barcelonés una conferencia plagada de dislates y de insultos. No importa; en esta casa se recibe a todo el mundo, y cuando es un adversario, con más respetos.

Se había organizado esta conferencia precisamente para contestar anónimos y peticiones descubiertas de diferentes sectores de opinión: unos solicitando saber si podría ser curado tal o cual enfermo; otros que pedían la explicación posible de esta clase de curas; los de más allá, acaso algunos de esos que están constantemente a la mira de lo que hacemos para dar pasto a la crítica, pidiendo que no sirviéramos de tapadera para patrocinar a vividores o a ignorantes que toman las curas de Béziat como señuelo para engañar o hacer perder el tiempo a la gente.

Para dar satisfacción a cada uno de estos sectores que toman su correspondiente representación en la sala, el programa quedó distribuído así:

Datos recogidos en Barcelona.

Curas positivas, negativas y dudosas.

El agente medicatriz.

El operador, el sujeto y el ambiente.

Falseamientos y aberraciones.

Consejos a los enfermos y a sus familiares.

La ciencia en su lugar.

Respecto de los hechos en Barcelona, se expusieron a la consideración del auditorio, los siguientes:

Joven con una ulceración profunda de pene y pubis. Domiciliado en Hospitalet. Asistido, entre otros, por los doctores Bartrina, Peyri, Noguer y Carreras, como especialistas y por varios médicos generales. Empleados todos los medios posibles de diagnóstico o comprobación: bioxia, análisis de sangre, de pus y de orina, rayos X y autovacuna. La autovacuna le produjo una ulceración en la cadera que siguió el mismo proceso, que la úlcera original. Se le curó, como tuberculosa, sifilítica, cancerosa, etc., siendo rebelde a todo tratamiento: salvarsán, radium, antihemotoxina, diatermia, etc. Cuando Mr. Béziat pudo tratarlo en la Institución Ballbé, se temía para plazo breve una perforación de cuerpos cavernosos con la hemorragia consiguiente que no habría habido manera de cortar.

Actualmente la ulceración está totalmente cicatrizada; el enfermo ha aumentado de peso y se considera salvado a juicio de los mismos médicos que lo presentaron como caso capaz de comprometer la reputación de míster Béziat.

Niño pequeño, atacado de mal de Pott. Tratado sin éxito por varios médicos, entre ellos los especialistas de infancia doctores Martínez Vargas y Zariquiey. El niño vino a curarse también a la Institución en completa postración, escuálido, teniendo al día entre 12 y 14 deposiciones purulentas. Se consideraba caso perdido; y cuando Mr. Béziat, después de tratarlo, afirmó que se curaría en breve plazo, un médico amigo que estaba presente hubo de sonreír. En la actualidad el niño está curado: articula, ríe, duerme y ha cambiado su aspecto por completo.

Ambos casos han sido reconocidos después de la cura, por el Director del Sanatorio de la I. B., doctor Fajardo, y por otros médicos amigos.

Adulto señor Cantí, con ulceración de estómago diagnosticada por el especialista doctor Turó y comprobada por radiografía. Tratado en gabinete particular por Mr. Béziat y lograda la cura completa antes de un mes.

Los tres casos que preceden están totalmente testificados; pueden

considerarse curas positivas y completas. Hay otros: la señora Vergés, atacada de paraplejía, que en la actualidad va mejorando mucho, pero no cabe considerarle curada. Un caso de cáncer de esfínter, diagnosticado por médico no especializado en uno de los hermanos, curado solamente al hacer cadena. A fuer de exigentes con nosotros mismos, no daremos esta lesión como cancerosa, aunque muchos de los síntomas expresados por el enfermo y el diagnóstico de su médico de cabecera, autorizan a pensar en su existencia. Pero fuera cáncer o no, el caso es que la lesión está curada y el enfermo que la venía padeciendo durante varios meses, ha ganado en peso y se encuentra perfectamente.

Niña hidrocéfala; tratada en cadena. Ha mejorado en su estado general y sigue mejorando lentamente. Niño con una tumoración sobre la clavícula, desaparecida por completo en pocos días. Información indirecta que no podemos consignar sino a título de referencia, aunque la abonan desde luego personas caracterizadas.

Hay también referencia de curas negativas; pues que, ciertamente, Béziat, como tantos otros sujetos dotados de facultad curativa, no lo curan todo.

Expuestas así las curas positivas, las negativas y las dudosas, el orador trató de explicarlas refiriéndose a las curas en general, actuales y pretéritas, dividiéndolas así:

Curas en que el instrumento de ellas y sus causas probables están visibles. Facultad curativa, magnetología, hipnosis y sugestión.

Curas en que el instrumento de ellas suele ser el propio enfermo. Auto y heterosugestión.

Curas en que el instrumento y sus causas probables no están visibles. Curas de Lourdes y las atribuídas por comodidad o utilidad a milagro, que algunos consideran en el grupo de la auto y heterosugestión, aunque en rigor no bastaría ello a explicar estas curas en los niños y sujetos privados de razón.

Curas en que existe instrumento visible pero inconsciente, en las cuales, como diría Richet, actúa una inteligencia desconocida ajena a nosotros. Mediumnidad curativa nítida.

Las curas de Mr. Béziat presentan los caracteres reconocidos a la facultad curativa. Sin embargo, el mago de Toulouse dice que "siente" algunas veces la asistencia de su guía o espíritu protector. Y no ha de ser herejía suponer que un sujeto sensitivado o perfeccionado en la facultad curativa pueda tener destellos o casos eventuales de mediumnidad. Tiempo habrá de definir sobre punto tan interesante, si Béziat vuelve a Barcelona como se espera.

Cada uno concurre a la cura de facultad con sus propios elementos, el operador y el sujeto; y ambos han de sufrir la ley del ambiente.

En el operador hay que contar la fuerza magnética, la sugestiva y la mística. En el enfermo, cómo está de reservas o de poderes de reacción. Es muy probable que el flúido instilado por el enfermo venga a determinar una hipersecreción de glándulas internas, lo que daría la explicación del fenómeno en su parte mecánica, por endocrinología; pero vemos que hay otros casos en que ocurre una regeneración completa y brusca de tejidos, como en las ulceraciones y en la cura del cáncer, lo que no se explicaría tan fácilmente por secreción interna. Habría que pensar entonces en una acción directa sobre la célula y podría llevarnos al fondo misterioso de la arquitectura del átomo.

Dió una serie de consejos a los enfermos y familiares, empezando por decir que no cabe dar garantía sobre la cura de sus dolencias. El único recurso que se ofrece es el de ensayar, con lo que no se trata de hacerle el artículo a Mr. Béziat, que por cierto, no lo necesita, sino que expone el orador una convicción honrada.

La ciencia en su lugar: hablo para los científicos y para los profanos. A los primeros, para concluir que en todos estos procesos es necesario ir a buscar el espíritu, única manera de resolver sobre el mecanismo de estas curas y sobre determinados problemas que tiene en pie la biología y la fisiología.

Como aconsejó el profesor Vachet y como pidió Béziat desde aquella tribuna, la ciencia debe estudiar estas curaciones.

En cuanto a los profanos, aconsejó la conveniencia de dar la derecha a los médicos para la vigilancia del proceso de curación y para evitar posibles engaños en el enfermo que puede equivocarse mucho o perder un tiempo precioso para aprovechar otra terapéutica más adecuada. Naturalmente que para estos efectos conviene darle preferencia a los médicos que estén iniciados en nuestras ciencias.

FANTASÍA

(Conclusión)

Venid conmigo un instante a regiones ignotas donde el pensamiento pueda abstraerse de prejuicios y de ideas convencionales; quedaos solos con vuestro propio sentimiento, y decidme:

¿Qué tiene la sardana, que dicen a nuestra alma algo que sabe a catalán? ¿Y qué la jota, por cima de sus compases, que nos habla de Aragón? ¿Qué tiene la granadina o la taranta, el cante flamenco y la guitarra que nos hacen vislumbrar a Andalucía o nos recuerda a la influencia árabe: al alma de un pueblo soñador? ¿Qué la praviana, el

fado y la muñeira? ¿Qué el fox trot y el minué? ¿Qué el pericón y la guajira? ¿Por qué distingue el oído un temperamento en cada uno de ellos? ¿Por qué sintetizan una raza o una época? ¿Es que influyen en la música los elementos étnicos? ¿Es que acaso tiene patria?

La tiene. Porque aun cuando hay mucha música que puede llamarse cosmopolita, hay mucha otra que tiene los caracteres típicos del pedazo de tierra o del continente en que nace a la vida del arte. Toma los caracteres del terruño, ya sea por saturación en el cerebro que la concibe, o ya por inspiraciones más altas; pero responde a un tono y a una vibración particularísimos, como el acento en el habla y la modulación en el canto típico de cada región.

¿Por qué, si no, se distingue un pueblo de otro en la pronunciación o entonación de las frases de un mismo idioma? ¿Por qué, si no, se han formado y articulado tan distintamente los diversos idiomas que se hablan en la Tierra? ¿No son la Prosodia y la Retórica como un modo particular de la música de cada pueblo? ¿Y quién las cultiva, las perfecciona y arregla su melodía, sino un algo que las gentes han dado en llamar alma de los pueblos?

Vibraciones y armonías: armonía en todo y para todo. Tanto con la ignorancia de ayer como en la sabiduría de mañana. Ritmo y melodía acomodados a cada tiempo; porque las cántigas y las composiciones musicales de mañana, podrán ser más armoniosas, más sutiles o más elevadas que las de ayer; pero éstas produjeron la sensación y el estímulo máximos en nuestros antepasados a través de sus cítaras, de sus laúdes y de sus sistros, como la de mañana habrá de producir a su vez un efecto máximo, también relativo, a través de las concertinas y de los violines de nuestros predecesores. Siempre el poema y la armonía del mañana, superará a los del ayer, porque el espíritu produce en cada tiempo la vibración más elevada y más próxima a su tono. La evolución y el método han de intervenir sin descanso para borrar disonancias y desacordes y para irnos enseñando que así como el alma musical de los salmos de un ayer lejano han de parecer escasos o monótonos a los hombres del mañana, la música del futuro remoto habría parecido incomprensible o loca, como un jazz band o una orquesta de tziganes ultramodernos, a aquellos hombres del pasado cuyo sentido no pudo digerir cierta clase de melodías.

Alma de la música, ¿quién eres y dónde estás? ¿Estás en ella o en nosotros? ¿No es acaso que está en nosotros al sentir, y en nosotros al crear? ¿No es por ventura un reflejo del alma del artista?

Puede que sí; pero entonces hay en ella otros reflejos. Porque, ¿quién no afirma que, a veces, eso que se llama inspiración supera en mucho al artista?

El artista puede crear; puede exteriorizarse, y, como dicen las gentes, puede poner su alma en una composición; pero muchas veces es él mismo el primer asombrado de lo que ha producido. Obra como un médium entre algo que está fuera de él y el instrumento que ejecuta o el pentágrama en que ha de vivir en reposo aquella inspiración.

Así el artista auténtico, el inconfundible, es como un sujeto medianímico que unas veces, en función activa, crea música; y otras veces, en función pasiva, refleja, siente o interpreta. Tal cual ocurre en las formas corrientes de mediumnidad y de facultad. Y el que no está dotado de estos poderes: el músico que no tiene facultad, ni toca, ni crea, ni siente. Produce sonidos o combina notas, como el niño displicente canta la tabla de sumar; y no será capaz de crear nunca música emotiva, viviente, con alma, aunque teóricamente sea un sabio o un crítico formidable en materia musical.

En otro aspecto ¡ ¿es que sólo hemos de meditar sobre la música producida por el hombre? ¿No hay algo más que la música producida por sus instrumentos o por las combinaciones de la voz humana? Sí: hay otra que también solicita nuestra alma de la misma manera. ¿Quién, mirando la gala de una noche estrellada, no percibe el lenguaje titilante de los astros, o la armonía de eso que se llama el himno del silencio de la noche? ¿Quién es el negado que no acierta a percibir una suerte de armonía en la paz de los campos, en el canto de las olas, en los murmullos del viento, en el reposo de un crepúsculo o en la riente algarabía de una hora de sol radiante?

¿Qué tienes tú, palabra o sonido musical; canto o lamentación; aire de fronda o tronar de tempestades; qué tenéis, digo, que tantos y tan diversos estados de alma podéis provocar? La pena, el gozo, la paz serena del espíritu; la sublimidad de las armonías de la Naturaleza o la manifestación retumbante de sus fuerzas.

¿Qué tenías tú, lira de Orfeo, que acertabas á dormir a su cancerbero? ¿Y tú, arpa de David, que calmabas los furores del Rey Saúl? ¿Qué la música en los campos de batalla cuando aumenta el valor del combatiente? ¿Y qué cuando anestesia o disminuye su dolor o su cansancio? ¿Qué tienes tú, canto preferido, que tantos consuelos nos proporcionas?

Porque es bien seguro que cada uno tiene una cantilena, un ritmo o una composición que le acompaña en sus soledades, que le consuela en sus desventuras o que le eleva en sus meditaciones. ¿Por qué canta el albañil en su andamio, el marino en su cofa, o la costurera en su taller?

Sí, queridos amigos: cada uno tiene una canción o cuatro notas perdidas que son como la clave de su vibración particular. Quien no haya reparado en ello todavía, que la busque dentro de sí. Será el run

run con que mecieron su cuna, el compás de un aire de la tierruca, o el leit motif de alguna partitura que le llegó a lo vivo. Sea lo que sea, está ya dentro de vosotros. Y en los momentos de tribulación; en los momentos de prueba, de excitación o de dolor, recordad esas notas, que os servirán de consuelo o de sedante. Cantad entonces, pero a solas y hacia dentro, musitando, dando pasto a vuestro espíritu y elevando vuestro tono sobre el de la tribulación. Que, como dice el refrán, quien canta su mal espanta; pero es preciso que lo que se cante tenga alma: un alma gemela a la nuestra o que vibre en su mismo tono.

En otro aspecto, ¿qué tiene el quejido o el lamento, rimas del dolor, que sus notas alivian al paciente? ¿Por qué se queja el doliente? Porque la emisión del quejido es como un lenitivo que reduce su dolor. Sus notas vibran en el propio tono del ser que las emite; con su tono las recoge el cerebro y con ese mismo tono las recibe la conciencia, cerrando el circuito y atenuando la vibración dolorosa, o pasándola al inconsciente que es la cripta de nuestras sensaciones.

Pasando del dolor a la alegría. ¿Qué es el baile sino una vibración integral de nuestro organismo, a los acordes de la música? ¿Qué poder mágico tienen estos acordes que nos mueven como un autómata? Ved una damisela, bailando horas y horas sin fatigarse; alegre como una mañana de abril: ¿de dónde saca fuerzas, para resistirlo, ella que de ordinario no aguanta media hora de trabajo seguido?

¡Oh manes de la Música! ¡Oh maravillosa combinación de la armonía y del ritmo! Seas, Música, lo que seas; sea que tengas alma o que tú lo seas en tu conjunto. Alma desprendida de la armonía universal, o alma inseparable de ella; prendida al infinito indisolublemente, pero con la facultad de asomarte a nuestro plano cuando te place para darnos una prueba del concierto que rige en tu elemento.

Alma efímera que acabas al morir de una nota; alma sutil que has de reencarnar cada vez que te reclama esa misma melodía que tú has creado, y que es inseparable de ti, si no quiere venir a la vida sin contenido, muerta, como un cuerpo sin alma.

Alma infundida, o alma prestada; alma de mujer, o alma de diosa; tú no eres una quimera. Los hijos de nuestra doctrina, te sienten y te bendicen. Pretenden seguir tu estela, ávidos de saber. Dinos, si está en tus medios decirlo: ¿De dónde vienes? ¿Por qué vienes? ¿A dónde vas cuando nos dejas? ¿Al Infinito? ¿Cómo puede ser si la armonía de ese Infinito es el silencio?

FERNANFLOR

---

impalpable para sus manos, noté que el paño de tristeza que anublaba su rostro desapareció apenas la besé, y que una sonrisa imperceptible cruzó por sus labios, como el relámpago ligero de una felicidad que parte de un pensamiento.

Después pasó su mano por la frente, como quien desecha una mala idea, se acomodó mejor en la silla, tomó el libro, desató tranquilamente las cintas del pergamino y se puso a leer.

El sueño de la noche anterior, cuyo recuerdo le abrumaba, entró desde aquel momento en el primer período de olvido en que van sumergiéndose todos los sueños.

X

Y también yo sentí allí la tranquilidad del que olvida: allí olvidé las amarguras que habían secado mi corazón; allí olvidé los dolores que habían martirizado mi existencia; allí olvidé las privaciones que habían mantenido mi alma en el vacío. Todo lo olvidé allí, en presencia del ser que había sido causa de tanto sufrimiento. Olvidar es perdonar, y yo perdoné entonces con toda mi alma.

Cuando más me extasiaba en aquella tranquilidad y en aquella dicha, cuando más me complacía en la felicidad que me proporcionaba aquel esfuerzo, sin duda el más supremo a que

bañan las columnas de Hércules. Fíjate acá en esa sierra que llaman Nevada, porque es eterno en ella el armiño de su corona; y allí, entre aquella verdura tan eterna en esos valles como la nieve en esa altura, verás una masa que parece roja y azul.

Esa es Granada. Su sabor oriental, sus flores y sus días, embriagan como los soñados paraísos de los creyentes de la Arabia.

Vas a bajar a ella, y no echarás de menos, por cierto, cuando allí creas ver y respirar con los mismos ojos y el mismo pecho que yacen sin luz ni latido, entre el polvo y lava, junto al mar y al pie del Vesubio; no echarás de menos ni el cielo ni la tierra, ni los resplandores ni el ambiente de tu patria.

VI

Dichas estas palabras, empecé a bajar y bajar, con lentitud al principio, con velocidad después, como si por una pendiente invisible me arrastraran hacia la tierra.

Y era cada vez el descenso más veloz, como si fuera adquiriendo mi cuerpo cada vez más gravedad. Tanto, por último fué, que trémula de terror y ciega por el vértigo de la caída, buscaba con las manos donde asirme sobre el abismo abierto bajo mis pies.

Sentí por los hilos invisibles del pensamiento, sin duda, que me dijeron:

—¡Sin miedo!

No fué voz la que así me habló esta vez, fué una voluntad exterior a la mía que inspiró en mi cerebro este mandato, aprovechando la misteriosa ley que rige la intuición de las almas.

Sin miedo, pues, me dejé caer, entregándome a la protección del cielo.

Insensiblemente fué haciéndose después mucho más lenta la bajada: hubo un momento en que me sentí rozar por la aspereza de una masa sólida.

Y no como todos los cuerpos que, al chocar con otros, ponen a prueba su resistencia; sino como la ola que al romper en la playa dulcemente, lame y acaricia la arena, llegué yo a Granada.

VII

Una cámara espaciosa con techo a grande altura abovedado, muebles de lujo presentados con orden e invitando a la molicia; dorado escudo de armas sobre la puerta, única que daba entrada, y a la que medio ocultaba una gran cortina; dos celosías que daban luz y por entre las cuales se veía el follaje de algunos árboles corpulentos y sobresalir más lejos una cúpula y

No en vano acudí a la súplica, porque en el acto calentó mi frente una tenue emanación de calor, parecido a la suave imposición de unas manos.

Tal pasó, que en mis propósitos se renovaba la firmeza y en mi alma el valor para vencer; yo comprendía que sucumbir a la pasión, sería entregarme a impulsos crueles que me arrastrarían a la venganza.

No. No quise. Encontré fuerzas para dominarme y medios para sofocar en germen aquel sentimiento malo, que así inficiona con su funesto contacto, como borra de las almas la virtud.

Conocí que en aquella hora no tenía objeto ni medio de ser justificado el odio, y que cebarme con él sería cavar más hondo en un abismo.

Y en vez de secundar el primer arranque de ira provocado por la presencia de aquella mujer, tuve lástima y me incliné en favor de mi encantadora rival.

Me erguí para mantenerme más fuerte en aquella lucha, apreté mis manos contra el pecho donde batallaban el bien y el mal, di un alarido, un sollozo que rompió el dique que contenía mis lágrimas, y me arrojé sobre Estrella para estrecharla en mis brazos y sellar sobre su frente con un ósculo de paz, la que deseaba para nuestras almas.

Entonces, sin variar su actitud de que no podía sacarla el beso ni el abrazo de una sombra

fija y el rostro empañado por el disgusto o la tristeza.

Invisible para sus ojos, yo podía observarla y acercarme a ella sin distraerla en su meditación.

¡Qué bella era!

Estaba en esa edad en que si la mujer ha podido conservar todos sus atractivos, es más hermosa que nunca.

IX

Al recordar que bajo el imperio de aquella hermosura fuera en otros tiempos dominado Rafael, ¡ay! sí, preciso es confesarlo, los celos, el horrible dolor de los celos, sobrepujando a la situación excepcional en que me encontraba, se cebaron en mí por primera vez, envenenando todos mis sentimientos.

¡Tal es el poder de las pasiones, que aun en el fondo de los sepulcros, donde todo es ceniza, ellas todavía se agitan, ellas todavía conmueven las almas de los muertos!

Me sentí horrorosamente lastimada, e invocando al ser que permaneciendo oculto en lo desconocido acudía presuroso en mis aflicciones, le pedí remedio para aquel daño, paz para aquella lucha, calma para aquella tempestad, que levantándose terrible en mi espíritu, ponía en peligro la santidad de mis deseos.

una torre; dos retratos a ambos lados de la entrada, de una dama principal el uno, y de un caballero el otro, que lucía armadura y en la diestra el casco, cuadros que a no dudar eran de familia, puesto que el mismo escudo brillaba sobre los marcos que sobre la puerta; frente por frente de ésta un gran lienzo que representaba el martirio de San Esteban; cerca de las celosías una gran mesa cuyo paño carmesí la cubría por todos lados; al lado un sillón con molduras y remates góticos; y entre varios objetos que llenaban la mesa, los que indicaban los gustos y aficiones de una dama, un recado de escribir y un libro forrado con pergamino y atado con cintas verdes: tal fué lo que vi y donde me encontré al abrir los ojos y cuando mis plantas alcanzaron el suelo.

Miré sorprendida a todos lados, al tiempo mismo que me dejaba caer más bien que sentar en la silla que más próxima encontré.

—No es de extrañar tu sorpresa—me dijo aquella voz, que, como siempre, continuaba siendo tan dulcísima como misteriosa.—Y para evitarte que pongas en torturas tu pensamiento, siendo natural tu curiosidad, voy a explicarte por qué has venido hasta aquí, y qué es lo que aquí te trae.

En este mismo aposento y en otros de esta casa fué enredado Rafael por la astucia y los encantos de una dama que actualmente los ha-

bita y que está en estas horas ausente por ser las que dedica a sus devociones.

Rafael fué detenido aquí, víctima de la más cruel de las mentiras, y cuando más dispuesto estaba a volver a Nápoles en busca tuya. Cuando más te amaba te creyó muerta, porque así se lo hicieron ver. Descubierta la trama inicua que le separaba de ti, huyó para volar a tu lado, y desde aquí mismo se le encaminó a la muerte que le esperaba de la manera que has visto no ha muchas horas.

Vas a conocer a Estrella, que este es el nombre de la que causó tanta desgracia, y la vas a conocer para que la perdones. Esto es preciso si has de entrar libre de toda deuda en mejor vida. Poco trabajo te costará corresponder así al daño que te ha hecho, y después que selles su frente con el ósculo de tu perdón, vendrás conmigo, y te encargarás de apartarla en lo sucesivo de los devaneos y locuras entre los cuales todavía camina ciega. Más difícil te será esto, por cuanto el corazón humano se endurece con la edad, y es poco accesible a transformaciones después de adquiridos ciertos hábitos.

Sus pasos se encaminan hacia aquí. La verás distraída y preocupada bajo el peso de una idea: es que durante la pasada noche se renovaron en su corazón antiguas heridas; es que despertaron en su pecho remordimientos dormidos y que parecían olvidados.

Soñó con la muerte de Rafael: su alma voló a través del espacio en alas del pensamiento, y presenció a tu lado la misma escena que tanto te dió que sentir, que tanto te hizo llorar. Recuerda su sueño perfectamente y le persigue y mortifica sin poderlo desechar de su mente.

—Ahí está.

Yo no sé si lo que sentí entonces fué indignación o fué odio, pero sé que un sentimiento nuevo y doloroso martirizó mi alma.

VIII

En efecto; crujió la puerta sobre sus goznes, se movió la cortina, y una joven la sostuvo algunos momentos en actitud respetuosa para dejar libre el paso a otra persona.

Estrella entró.

Yo no sabía qué admirar más en ella, si la majestad de su presencia, si la distinción de sus modales, si la riqueza de su traje, si el ébano de sus cabellos, si la frescura y rojo de sus labios, si la belleza de su cutis o el brillo de sus grandes ojos negros.

Después de hacer un gesto imperativo a la joven, para que se retirara, se dirigió a la mesa, descansó en el sillón, apoyó el brazo izquierdo, y dejó caer su cabeza sobre su bellísima mano.

Así permaneció algunos momentos, con la vista